

Adenda.

El texto del Mensaje de Vittorio Orsi, incluido a continuación, fue redactado por él a fin de servir de portada a mi libro Pando – Williams – Casares HABLAN DE DISEÑO, que tuvo su origen en las desgrabación de las clases dictadas por dichos arquitectos en ocasión del desarrollo de un Seminario dirigido por Horacio J. Pando, destinado a los profesionales y técnicos del área de Arquitectura de SADE, que organicé en el ejercicio del cargo de Jefe de Arquitectura de dicha Empresa. El Mensaje expresa en forma cabal la concepción empresaria, técnica, ética y humanística que informaron la acción de Orsi en sus emprendimientos. Fue redactado en 2007, poco antes de su fallecimiento y lamentablemente no llegó a verlo publicado, pues el libro se editó en 2008. J. M. Boggio Videla.

Vittorio Orsi.

Mensaje.

Agradezco la invitación a proponer un mensaje que forme parte de este libro. Es un honor para mí que a los noventa años sigan considerándome como referente válido.

Señalo especialmente que los que asumimos la ingeniería y la construcción como una razón de vida debemos hacer de dichos temas el “mensaje repetido”, expresado en propuestas concretas al Gobierno Nacional, los Gobiernos provinciales y los municipales.

La construcción de industrias e infraestructura genera el beneficio “político-social” de la inmediata respuesta en la creación de empleo y de la mediata mejora en la calidad de vida.

En los textos que preceden a éste veo descriptos la estructura y funcionamiento de un “sistema”, el grupo Sade-Sadelmi, que fundé y contribuí a desarrollar en la arena internacional. También, con excesivo elogio quizás, veo reflejada mi acción para imprimirle sus peculiares características hasta alcanzar, al momento de mi desvinculación de la Compañía en 1989, el sexto lugar mundial entre sus pares, ocupando a cuarenta y cinco mil personas y facturando anualmente tres mil millones de dólares, a moneda de hoy.

¿Cuál mi mensaje? Un condensado de mi experiencia.

La obra construida de una Empresa, testimonio material que valoramos como patrimonio de la sociedad toda. El esfuerzo de sus hombres, su herencia de actitudes, modos de vida y comportamientos, situados en la raíz de esa obra realizada, testimonio intangible de un patrimonio que también debemos preservar y estimular y que rescato en mis reflexiones:

La apuesta sobre los individuos, ingrediente prioritario del éxito. La continuada actualización tecnológica y humana de nuestra gente. La calidad como esencia generadora de nuestra validez. La excelencia de nuestras actividades hace nuestra originalidad y no el sector tecnológico en el cual trabajamos.

Transferir, hacer permanente el vital elemento afectivo, expresado en nuestro comportamiento y relación con nuestro personal, educado, gentil e innovativo. Transformar el estilo de coraje, de afectuosidad, de no mediocridad, en una tradición.

Voluntad de dar vida a grupos humanos, entre sí amables, con espacio y deseo de crecer y “ser diferentes”, una familia de “pequeños empresarios” con el progreso de la Compañía como propósito común, percibido como el mejor contenedor del interés de todos. Fundar la resiliencia a las adversidades en el afecto y apoyo de los demás, el de nuestros colaboradores mucho más que el de nuestros accionistas.

Lecciones de dar sin excesiva preocupación por cuánto recibiremos, lecciones de preferir “ser antes que tener”, “amar sin depender demasiado del afecto de los otros”. Reivindicar la alegría como tema central de la vida: un movimiento, un andar en procura de superar la inacción. Alegría como ansia de conocimiento, búsqueda de calidad, originalidad, convicción y acción participativa.

En mi escala de valores el coraje de los individuos y su estabilidad emocional son de la mayor importancia. El comportamiento firme, equilibrado, afectuoso, es en mi opinión prioritario con respecto al valor intelectual del líder. Una de mis frases preferidas es: “Hay demasiada inteligencia alrededor de esta mesa: ¿Cuánto hay de afectuosidad y de coraje?”

El énfasis sobre la ética en la práctica empresaria, que adquiere hoy una mayor relevancia y que no debemos evaluar como circunstancia pasajera.

¿Cuáles mis advertencias y desafíos?

No caer en la tentación de la “autocomplacencia”. Evitar sugerir que pensamientos e instrumentos que a su tiempo sirvieron a uno, necesariamente e idénticamente puedan servir a otros en el diferente “tiempo” que nos espera.

Mirando al futuro, veo una época densa de innovaciones, un acelerado progreso científico, tecnológico y económico en un desordenado proceso “prerenacimiento”. Difícil imaginar, especialmente en actividades pionerísticas, una evolución con plazos y ritmos preestablecidos. Tiempo pues de continuas rupturas, que impone la superación de la circunstancia induciendo capacidad de adaptación al cambio.

Mi apuesta: Percibo para después un anhelo “renacimiento”, la necesaria inclusión de los marginados, el crédito como “linfa vital”, la baja de los costos de supervivencia, la mayor posibilidad de ahorro. Crecerán centros productivos e innovativos, floreciendo una vida de base ancha y participativa. Una sociedad de mayores oportunidades. Un convencido reencuentro de América Latina, para unidos y fortalecidos desarrollar mayor poder de negociación y sinergia con el mundo, basado en la dialéctica de nuestras diferentes culturas.

Para esto es necesario que ejecutemos con diligencia en el trabajo paciente, todos los días, nuestras obligaciones profesionales, que deberán incluir también, de modo más decidido, nuestra participación política. Y que asumamos nuestra limitada pero válida libertad como posibilidad de hacer nuestra historia, único testimonio y prueba del sentido de nuestra existencia como individuos responsables.



Vittorio Orsi. Nació en Roma en 1917. Ingeniero industrial por la Universidad de Roma. Autor de numerosos libros y artículos sobre temas técnicos, políticos, económicos y sociales. Participe habitual de Davos y otros foros internacionales. Fundador y director responsable del Grupo SADE-SADELMI (ingeniería y construcción) con operaciones en Latinoamérica, Europa, África y Medio y Lejano Oriente. Director Gerente del Grupo de Empresas SADE en la Argentina (1949 / 1989). Vicepresidente de General Electric Company USA, División Ingeniería y Construcción (hasta 1983). Miembro del Directorio del American Express Bank, New York (1983 / 1989). Secretario de Estado de Planificación de la Nación Argentina (Febrero / Octubre de 1991). Consultor Senior de A. T. Kearney. Presidente de SCAC (Brasil). En la empresa José Cartellone Construcciones Civiles S. A., Presidente de EDETSA (Empresa de Distribución Eléctrica de Tucumán S.A.). Presidente de EJESA (Empresa Jujeña de Energía S.A.). Presidente de GASNORSA (Distribuidora de Gas Noroeste S.A). Vicepresidente de Energía de San Juan S. A. (Compañía de electricidad de San Juan). Falleció en Buenos Aires, en 2007.

Fuente: Juan Manuel Boggio Videla, "Pando – Williams – Casares HABLAN DE DISEÑO", Editorial Concentra, Buenos Aires, 2008.